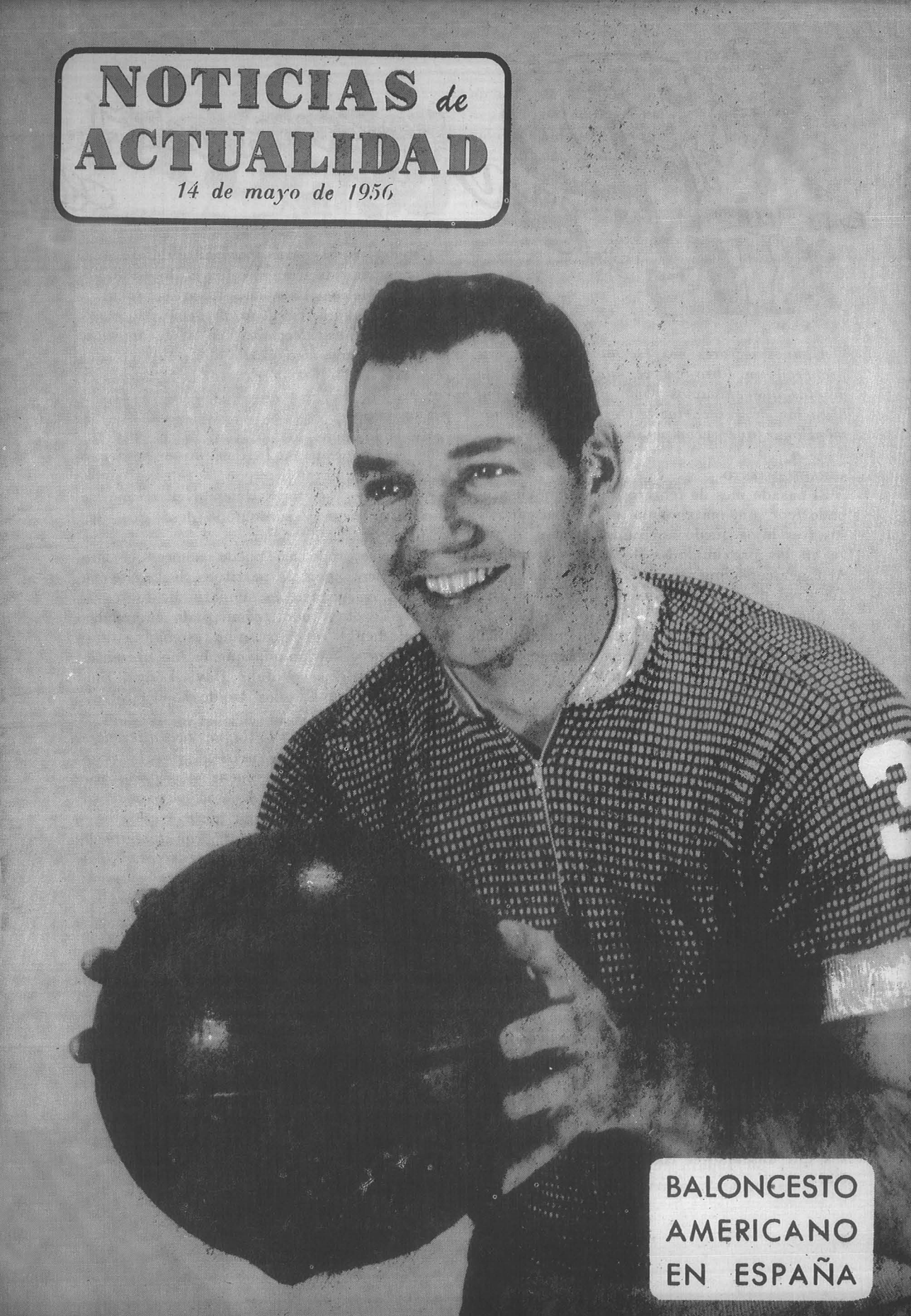
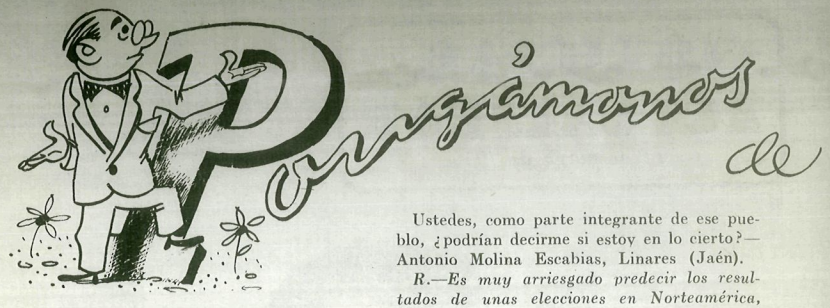
NOTICIAS de ACTUALIDAD
14 de mayo de 1956



BALONCESTO AMERICANO EN ESPAÑA



Algunos lectores nos escriben diciendo que prefieren un libro en vez de las cincuenta pesetas que enviamos como premio a la publicación de sus cartas. Al escribir no olvide mencionar qué recompensa prefiere.

* * *

AGRADECIMIENTO

El pasado mes de febrero un automóvil ocupado por un matrimonio norteamericano y sus tres hijos quedó aprisionado entre la nieve en las proximidades de Baza (Granada). Al tener conocimiento de este hecho, la Guardia Civil organizó una expedición de socorro al mando del brigada don Antonio Cuesta, quien condujo a sus hombres al lugar donde se hallaba detenido el coche, logrando rescatar y reanimar a sus ocupantes, que empezaban ya a sentir los efectos del frío.

El referido matrimonio quedó sumamente agradecido y se despidieron prometiendo que pronto recibirían noticias suyas.

Efectivamente, al llegar a América le enviaron una carta acompañándole un documento notarial haciéndole propietario de una pequeña parcela de terreno.

¿Tiene o no este señor derecho a ir al país amigo por el solo hecho de ser propietario oficialmente en América del Norte?—Antonio Martos, Baza (Granada).

R.—Este señor puede ir a América cuando le plazca, pero tiene que cumplir con todos los requisitos exigidos por las leyes de inmigración norteamericana en cuanto a visado, permanencia en el país y fondos para el viaje de vuelta. El hecho de ser propietario le facilita las cosas, pero no tiene ningún trato especial.

YA VEREMOS

A mi juicio, el pueblo norteamericano desea que Eisenhower continúe en la Presidencia.

Ustedes, como parte integrante de ese pueblo, ¿podrían decirme si estoy en lo cierto?—Antonio Molina Escabias, Linares (Jaén).

R.—Es muy arriesgado predecir los resultados de unas elecciones en Norteamérica, pero si espera usted hasta noviembre, le daremos la contestación exacta.

HELEN KELLER

He leído en el diario local la reciente entrevista celebrada en la Casa Americana con la prensa y el público por la famosa conferenciante y escritora Helen Keller que se encuentra ciega y sordomuda desde los diez y nueve meses de edad.

¿Cómo estando así puede conocer la música de Beethoven, la partitura de la Novena Sinfonía, y gustarle la simpatía de los españoles? Y sobre todo ¿cómo pudo entenderse perfectamente con una niña española, también ciega y sordomuda que le fué presentada en casa del señor John Davis Lodge, Embajador de los Estados Unidos?.—F. Silvestre, Melilla.

R.—Helen Keller distingue las diferentes clases de escultura y música por el tacto, aunque desde luego no puede apreciarlas por completo. Con poner una mano encima de un piano sabe si la música es triste o alegre.

Se entiende perfectamente con las demás personas que padecen iguales defectos físicos que ella, mediante el alfabeto manual, utilizando el sistema de formar las letras sobre la mano del interlocutor para que éste las perciba por el tacto.

(Un artículo sobre Miss Keller, escrito por una persona también sorda, aparece en la página 6 de este número.)

SOLTERÍA

¿La mujer americana teme tanto como la española quedarse soltera? ¿Si es así, porqué?—José Ubeda, Requena (Valencia).

R.—El mayor deseo de la mujer americana, lo mismo que la española, la asiática y la de los Mares del Sur es casarse y tener un hogar y familia. Lo que ocurre en Norteamérica es que las mujeres no tienen ante sí un gran problema si no se casan, ya que la vida les ofrece allí buenos empleos, suficientes para vivir, e incluso destacar en algunas profesiones.

CARRETERAS

¿Cabe esperar dentro de los convenios y pactos de cooperación económica estipulados entre los Estados Unidos y España una pronta reparación, acondicionamiento, mejora y balizamiento de la mayoría de las carreteras españolas?—Joaquín Amigó, Escuela Oficial de Aparejadores, Barcelona.

R.—El Gobierno español ha importado con cargo a los convenios estipulados con Estados Unidos maquinaria para la reparación, acondicionamiento y mejora de algunas de las carreteras que figuran en el Plan Nacional de Modernización de Carreteras.

RELIGIOSIDAD

¿Por qué en los Estados Unidos el primer *best seller* es la Biblia? — José Suárez, Madrid.

R.—Tal hecho prueba, a nuestro parecer, la profunda religiosidad de la mayoría del pueblo norteamericano.

LIBERTAD

¿Queréis decirme, por favor, si la mujer norteamericana necesita en sus actos comerciales, para ventas, desplazamientos, autorización marital como en España?— Rosario González, Martín, Las Palmas.

R.—La mujer no necesita en los Estados Unidos la autorización marital a que usted se refiere en su carta. Sin embargo, cuando se trata de bienes comunes, es necesario el acuerdo de ambos cónyuges para la realización de cualquier acto jurídico o mercantil que afecte a dichos bienes.

ADMIRACIÓN

Desearía saber si el general Nathan Farragut Twining, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, desciende del almirante David Glasgow Farragut, oriundo de esta ciudad, y de no ser así, a qué se debe el apellido Farragut que figura en su nombre.—J. Mascaró, Ciudadela (Baleares).

R.—En los Estados Unidos, las personas tienen dos nombres y un solo apellido. En este caso concreto Farragut es nombre y no apellido. El general Twining no desciende del almirante Farragut, y si recibió este segundo nombre fué por admiración de los padres hacia ese gran marino.

IMPUESTOS

¿Qué impuestos tienen en los Estados Unidos los aparatos de radio y televisión?—Juan Serrano, Alhama de Murcia (Murcia).

R.—Los aparatos de radio y televisión no pagan impuestos. La fábrica que los construye y el comerciante que los vende son los que los pagan. El comprador, una vez lo tiene en su poder, no tiene que pagar a la Hacienda impuesto anual.

ESPAÑA VENCIÓ

¿Ha jugado alguna vez la selección de fútbol de los Estados Unidos con la de España? ¿Cuál fué el resultado?—José Luis Hernández, Sevilla.

R. Las selecciones de estos dos países se enfrentaron en 1950, en el campeonato mundial celebrado en Brasil. El resultado fué de tres goles a uno a favor de España. Los norteamericanos pusieron en un aprieto a la selección española, pero en un arrollador ataque los ibéricos marcaron tres goles.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. VIII **Núm. 18**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América
Paseo de la Castellana, 48
MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA: Junqueras, 18
(Biblioteca: Diputación, 241)
BILBAO: Buenos Aires, 1
CADIZ: Plaza General Varela, 1
SEVILLA: Laraña, 4
VALENCIA: Colón, 74
(Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)
ZARAGOZA: P.° de la Independencia, 19

La juventud americana labora para el futuro

«ESTA generación de norteamericanos jóvenes tiene ante ella un mundo de adultos infinitamente más complejo que el mundo con que tuvieron que enfrentarse las anteriores generaciones de adolescentes», piensa la Dra. Martha M. Eliot, Jefe de la Oficina Norteamericana del Niño.

Sin embargo, la Dra. Eliot llama la atención sobre el hecho alentador de que los chicos de su país llevan hoy sobre sus hombros las responsabilidades de su ciudadanía y se preparan para el futuro con iniciativa y con alegre confianza en sí mismos.

Los casi 19 millones de chicos y chicas con que cuentan hoy los Estados Unidos tienen las más variadas e imperiosas exigencias ante un mundo lleno de complejidades espirituales y físicas y sujeto a un cambio constante.

Uno de los más antiguos organismos, cuya finalidad es proporcionar a los niños la ayuda que a ellos conviene, es la Asociación de Padres y Maestros. Fundada hace unos sesenta años, ha dado beneficios sensibles, tales como la creación de programas recreativos para jóvenes, y el patrocinio de planes de trabajo voluntario. También se ha dado solución a muchos problemas de régimen interno de las escuelas.

Al apercibirse de que los adultos se interesaban por su bienestar, la gente joven se ha vuelto a los mayores en busca de guía y consejo, cada vez con mayor insistencia.

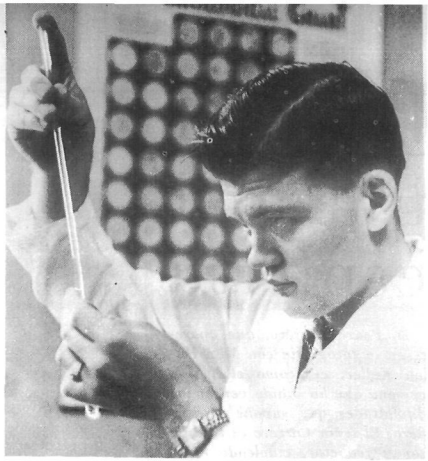
De muchos de esos muchachos depende prácticamente el reparto de los periódicos diarios en muchas aldeas. Chicos y chicas se han transformado en los «baby-sitters» de aquella nación, esto es, en las personas que cuidan de los niños mientras los padres van a pasar un rato de recreo fuera de casa.

Los adolescentes sirven también de policías de tráfico en las zonas próximas a las escuelas, «haciendo guardia» en los cruces peligrosos y ayudando a los niños a cruzar las calles de mucho tráfico.

Algunos ejemplos concretos servirán para demostrar el efecto de las actividades de los jóvenes en sus respectivos pueblos.

En Ramah, estado de Nuevo Méjico, un grupo de 25 muchachos y muchachas trabajaron seis horas diarias para terminar una escuela secundaria de aquel pueblo.

En Bloomsburg, estado de Pensilvania, diez chicos pasaron su verano al frente de una guardería infantil para cuidar a los hijos de los trabajadores del campo.



En Lakewood, estado de Nueva Jersey, bastantes estudiantes de escuelas secundarias trabajaron largas horas para ayudar a un grupo de 560 calmucos en sus labores del campo y en la construcción de una carretera.

Como complemento de estas actividades *juveniles* patrocinadas por los padres, las escuelas, las iglesias y los pueblos existen muchas organizaciones cuya misión es formar el carácter de los adolescentes.

La mayor de estas agrupaciones juveniles es la de Boy Scouts de América, cuyo número de asociados supera los cuatro millones. Los Boy Scouts participan en programas destinados a moldear sus espíritus y sus cuerpos para hacerlos hoy muchachos mejores y mejores hombres el día de mañana. Las Girls Scouts de los Estados Unidos ofrecen a las muchachas *norteamericanas programas con aspiraciones* similares.

En contraste con estas grandes agrupaciones juveniles, los Futuros Maestros de América es una de las más pequeñas, aunque, a la vez, es una de las más importantes, ya que de ella han de salir gran parte de los educadores del mañana.

Son igualmente útiles los conocimientos y hábitos que la organización llamada Futuros Agricultores de América (a la que se refiere la foto de la izquierda) comunica a la juventud rural, de la cual hay unos 270.000 afiliados de *los 48 estados, Hawai y Puerto Rico.*

Con mayor número de miembros y con un campo de actividad más extenso, el Club de las Cuatro Haches (de él recordarán nuestros lectores que hablamos en el número del 19 de marzo) es una agrupación juvenil similar a los Futuros Agricultores de América.

Por ser la juventud fuente enorme de energía espiritual y material, se procura que sus deseos de hacer, de crear algo sean canalizados libremente en los numerosos clubs de ciencia, fotografía, literatura, arte y de enseñanza casera, para las chicas.

Muy importantes, entre aquéllos, son los Clubs Científicos de América, a los cuales pertenecen unos 350.000 muchachos de escuelas elementales y secundarias de toda aquella nación. El triunfar en competiciones patrocinadas por estos clubs es incentivo para que muchos continúen estudios científicos en las universidades.

La *Scholastic Magazine*, o Revista Escolar, publicada para los adolescentes de toda Norteamérica, contribuye, por su parte, a estimular las aficiones de los muchachos.

Todo ello significa que la población juvenil de los Estados Unidos contribuye día por día al mejoramiento de la vida de sus pueblos y se prepara para cumplir las responsabilidades que su ciudadanía *les exige.*

Helen Keller
triunfo del espíritu

D. Pedro Carrero, que aparece en la fotografía con Miss Helen Keller, es, como ella, una persona que ha sabido vencer las dificultades que supone la sordera. El señor Carrero es traductor y redactor, empleado español de la Casa Americana de Madrid, y domina el inglés, el francés y el alemán, aunque no puede oír ni hablar ninguno de esos idiomas. Durante la visita que Miss Keller hizo recientemente a Madrid, el señor Carrero tuvo la oportunidad de entrevistarse con ella, escribiendo a continuación sus impresiones. El título que encabeza este artículo es suyo también.

«HELEN Keller es la mujer más maravillosa que ha existido desde Juana de Arco.» Tal dijo el escritor norteamericano Mark Twain después de conocer a esa excepcional mujer, que acaba de realizar una visita a España.

¡Extraña pareja, en verdad, la constituída imaginariamente por la Doncella de Orleáns y la sorda y ciega norteamericana! Pero las dos han tenido algo de común. Ambas han luchado, si bien cada una a su manera.

Juana de Arco liberó a su patria. Helen Keller ha triunfado de sus defectos físicos a fuerza de voluntad y valor, y es hoy día símbolo de fe y esperanza para millones de personas en el mundo entero que se sienten desgraciadas. Su ejemplo aleccionador las anima y ayuda a llevar su cruz.

Porque la perseverancia y tenacidad que la permitieron dar libertad a un espíritu doblemente encadenado han sido y son un estímulo para quienes tienen mucho menos con que luchar en esta vida.

¡Cuántas personas hay que no hacen más que quejarse de males más o menos imaginarios! Sus aprensiones no las dejan disfrutar del placer de vivir. No se dan cuenta de que gozan del uso de todos sus sentidos, y de que eso es ya en sí una bendición por la que tienen que sentirse constantemente felices, dando de lado las aflicciones e inquietudes que el tiempo se encarga de hacer desaparecer.

Quien no quede convencido de lo anterior, no tiene más que imaginarse la vida de una persona sorda y ciega, sumida constantemente en las tinieblas y el silencio. Seguro estoy de que, después de figurarse esa existencia, no habrá nadie que no se considere menos infeliz de lo que es en realidad, y que no piense que no saca de sus posibilidades todo el partido que puede y debe.

Pues esa es otra de las enseñanzas que hacen tan inapreciable la figura de Helen, que no se dejó caer en un letargo ni se abandonó a la inacción, como parecía lógico. Por el contrario, luchó denodadamente para superar sus defectos físicos en lo posible e igualarse intelectualmente a las personas normales.

Puede enorgullecerse legítimamente de haber conseguido con creces su propósito. Quien conozca las dificultades con que tropiezan los sordos para llegar a conocer medianamente su propio idioma ha de inclinarse asombrado ante esa extraordinaria mujer que ha conseguido dominar varias lenguas y escribir numerosas obras originales, pese a la rémora añadida por la falta de la vista. Y esa admiración sube de punto ante las siguientes palabras pronunciadas por ella en Madrid: «Me siento feliz. La vida es bella.»

Entre magos

ESTA es una historia de magos; un mago español y otro norteamericano. Cada uno se especializa en un arte distinto: el español, en la música; el norteamericano, en el dibujo; pero los dos coinciden en la fantasía.

Al español le vemos arriba, a la izquierda. Es el maestro Jesús Guridi, autor de *El Caserío*, y uno de los primeros compositores del momento actual. Acaba de obtener un nuevo triunfo con una obra dedicada al mago norteamericano del dibujo animado, que, como nuestros lectores habrá adivinado ya por su foto de la derecha, es Walt Disney.

La nueva obra del maestro Guridi, que se titula *Homenaje a Walt Disney*, ha sido galardonada con el premio «Oscar Esplá», creado por el Ayuntamiento de Alicante para la mejor obra sinfónica inédita.

El maestro Guridi ha tenido la amabilidad de visitar esta redacción de NOTICIAS DE ACTUALIDAD, y hemos tenido ocasión de hacerle algunas preguntas.

—El *Homenaje a Walt Disney* es una fantasía para piano y orquesta, muy pianística y muy orquestal —nos ha dicho el maestro.

—*¿Cómo surgió la idea de componer dicha obra?*

—Quise rendir este homenaje a Walt Disney por la tremenda admiración que siento por el creador de un estilo de cine completamente original, tan lleno de poesía y de ternura, de licia de pequeños y mayores.

—*¿Qué describe su obra?*

—Mi obra es una fantasía inspirada en los personajes nacidos de la imaginación del mago de Hollywood. No se trata de música de programa ni cinematográfica, aunque se puede imaginar como una película de dibujos, con todos sus elementos poéticos y líricos; sus bosques y sus animalillos con caras y sentimientos de personas. A veces oímos el rugido del lobo feroz, otras veces son los pajarillos o los siete enanitos.

—*¿Es música moderna?*

—Sí, es moderna, pero no demasiado, pues tiene una gran calidad melódica, aunque su armonía y su orquestación son completamente actuales.

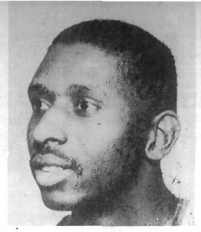
—*¿Conoce usted personalmente a Disney?*

—A él no, pero conozco su obra. Todavía recuerdo con añoranza aquellas primeras películas del ratón Mickey, el perro Pluto y el caballo Horacio. Por eso he querido rendirle este homenaje, que creo será el primer homenaje musical que se le haya hecho. Dentro de unos días voy a mandar una copia de la partitura al propio Walt Disney, a su estudio, en Burbank, California.

Es posible que cuando aparezca este artículo, Walt Disney haya recibido la partitura del maestro Guridi, y es posible que esta obra, llamada a tener resonancia universal, interese de tal forma al mago de Hollywood que dé vida visual a la composición del mago español. ¿Quién sabe? Por lo pronto, podemos decir que este gesto de buena voluntad del maestro Guridi es una prueba más de la amistad entre españoles y americanos: una amistad por los caminos del arte.—I. C.

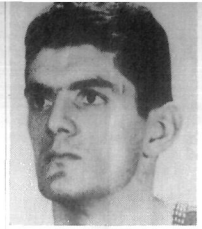
Red Rocha

Billy Kenville



Earl Lloyd

John Kerr



Ed Conlin

Dolph Schayes

Jim Tucker

Dick Farley

George King

Al Cervi (entrenador)

Embajadores del baloncesto

Los Nacionales de Syracuse

ESTOS jóvenes que vemos arriba son algunos miembros del equipo norteamericano de baloncesto de los Nacionales de Syracuse, que en el pasado año ganó el campeonato profesional de su país, y que está realizando una jira de buena voluntad por Europa y Oriente Medio patrocinada por el Departamento de Estado Norteamericano.

Este equipo, que está formado por gigantescos jugadores —el promedio de estatura es de 1,96, y cuatro pasan de los dos metros —jugará esta semana dos partidos en Barcelona y dos en Madrid frente a los más potentes cuadros nacionales.

En una carta dirigida a don Raimundo Saporta, de la Federación Española de Baloncesto, Bob Sexton, directivo del equipo norteamericano, decía: «El propósito de nuestra jira es enseñar la técnica que hemos logrado adquirir, tratando al mismo tiempo de ayudar a todos los que, como usted, trabajan con tanto denuedo por el desarrollo de este gran deporte que es el baloncesto.»

En la carta anterior se pide que medio partido se juegue de acuerdo con las reglas que rigen en los Estados Unidos. Y proponen también una modificación que en aquel país ha alcanzado un gran éxito y que, si se realizara, habría de agradar a los espectadores por los enormes tanteos que permite alcanzar.

Consiste esta innovación en la obligación que tienen los jugadores atacantes de tirar a canasta dentro de los veinticuatro segundos siguientes al momento en que su equipo ha tomado posesión del balón.

Como puede comprenderse, esto impide las retenciones que tanto se realizan en la práctica cuando el equipo que ataca no encuentra un hueco por el que filtrarse camino de la canasta adversaria, lo que redunda en beneficio del dinamismo y, en suma, de la vistosidad del partido.

La delegación deportiva de los Nacionales de Syracuse está compuesta por dieciséis personas, de las que diez son jugadores y seis directivos y técnicos. Entre ellos figura su entrenador, Al Cervi, que ya en la tercera temporada en que su equipo participó en la liga fué seleccionado como el mejor entrenador del año. A la asimilación que de sus enseñanzas han hecho sus jugadores obedece en buena parte la gran forma en que todos se encuentran.

La partida de Nueva York se efectuó el 14 del pasado mes de abril, con partidos concertados en Reykjavik, Viena, Teherán, Bagdad, Beirut, El Cairo, Alejandría, Roma, Barcelona y Madrid.

Al poner su técnica al servicio de las reglas que rigen el ejercicio de este popular deporte servirán de interesante contraste para comprobar la forma de baloncesto español tras sus recientes magníficos triunfos sobre las selecciones portuguesa, inglesa y belga, los dos primeros obtenidos «a domicilio».

El historial de este equipo es breve, pues su fundación data de hace solamente diez años. Fué en el verano de 1946 cuando alguien sugirió la idea de fundar en Syracuse, ciudad del estado de Nueva York con 230.000 habitantes, un equipo profesional de baloncesto.

Sus primeras temporadas no fueron muy brillantes, lo que no tiene nada de extraño si se considera que el equipo tenía poca experiencia y sus jugadores no estaban debidamente formados para los duros campeonatos de la Liga profesional norteamericana.

Además, el pabellón en que jugaban los partidos tenía un aforo insuficiente para la demanda de localidades que había al recibir el equipo la visita de algún potente adversario, todo lo cual hizo que los directivos tuvieran que multiplicar sus esfuerzos por lograr un buen cuadro.

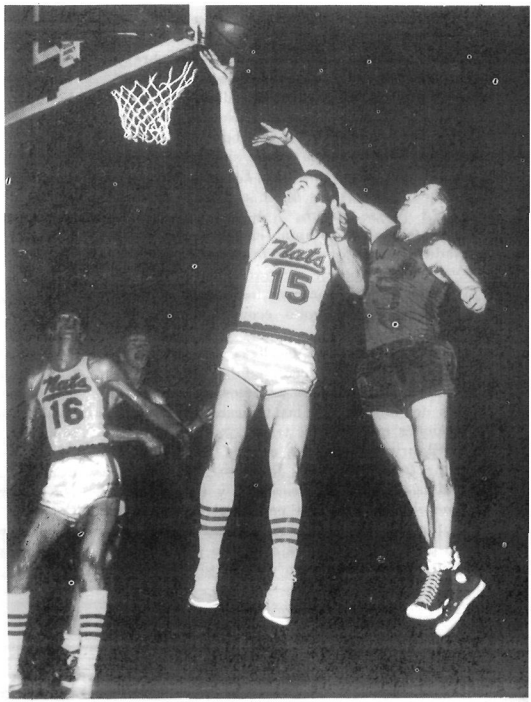
Pero ya en el cuarto año se notó que el equipo estaba adquiriendo una cohesión que iba en aumento, hasta que en la temporada de 1952-53 quedó en segundo lugar del campeonato, empatando para el segundo puesto con el Celtics de Boston, equipo que, como se recordará, acompañó al Harlem Globetrotters en una de sus jiras por España.

En el partido que ambos jugaron para la obtención del segundo puesto, el vencedor fué el Nacional, tras una lucha emocionantísima.

Fué tan grande a partir de aquel momento la confianza de la población de Syracuse en la potencialidad de su equipo que, decididos a prestarle su ayuda para que llegara a Campeón de la Liga, constituyeron un Comité Cívico Deportivo; y con objeto de que este apoyo llegase al máximo, el alcalde organizó la «Semana del Nacional» en la ciudad.

En la temporada siguiente, el equipo volvió a quedar segundo en el campeonato norteamericano, llegando a los partidos finales con casi todos los miembros del equipo escayolados o vendados, lo que le valió el sobrenombre de «la brigada vendada».

Y fué el año siguiente cuando, tras jugar una serie de siete partidos contra el finalista Fort Wayne, ganaron en los últimos minutos del séptimo partido, adjudicándose el título de campeón profesional norteamericano.



Punto de vista

POR ROBERT VALDES * WASHINGTON

PARA el año fiscal, que empieza el primero de julio próximo, el Presidente Eisenhower ha solicitado del Congreso norteamericano la concesión de una asignación de 4.900 millones de dólares (unos 196.000 millones de pesetas) con destino a la cooperación económica con países amigos de los Estados Unidos.

Aunque 4.900 millones no parecen realmente, a primera vista, una cantidad excesiva en un presupuesto nacional, que asciende a más de 60.000 millones de dólares, constituyen, sin embargo, una de las mayores partidas del mismo, hasta el extremo de ser seis veces mayor que la destinada para carreteras y cuatro veces superior a la conseguida para obras hidroeléctricas dentro de los Estados Unidos.

Según ha señalado el Presidente en su mensaje al Congreso sobre este asunto, un programa en gran escala de colaboración económica con otros países puede significar el aplazamiento de obras en los Estados Unidos, altamente necesarias desde cualquier punto de vista que se miren.

No obstante, se opina en general en los Estados Unidos que vale la pena de acometer y llevar a cabo ese programa, en la seguridad de que tal colaboración fomentará la estabilidad y el desarrollo económico internacionales.

Aun sin entrar en detalles del programa presidencial, para no incurrir en aridez, se deben mencionar dos de los aspectos más importantes del mismo, por las trascendentales repercusiones que pueden tener.

El primero de ellos es que, aparte de España, casi todos esos fondos se destinarán a países asiáticos y africanos; y el segundo es que el Presidente ha pedido al Congreso que autorice obligaciones económicas a largo plazo por espacio de diez años, sin pasar de cien millones de dólares en un solo año fiscal.

Esas obligaciones económicas tendrían por objeto facilitar la colaboración con algunos países en la realización de obras largas, necesarias para la expansión económica de los mismos, tales como presas, trabajos de colonización y fomento de cultivos.

Conforme ha afirmado el Presidente, si se aprueba esa nueva e importante faceta de la colaboración de los Estados Unidos con países amigos, se aseguraría todavía más la participación norteamericana en obras importantes que requieran varios años para quedar terminadas.

La aprobación de esas obligaciones a plazo largo puede tropezar con dificultades en el Congreso, aunque, en cierto modo, desde luego, los Estados Unidos han seguido, en realidad, un programa de cooperación económica a largo plazo en los diez últimos años.

En efecto, desde que terminó la segunda guerra mundial, no ha pasado año sin que el Congreso norteamericano destinara una importante consignación para cooperación económica.

Queda por ver, no obstante, qué opina el Congreso de una obligación fija y concreta que abarque varios años. Lo más seguro es que sus miembros reflexionen detenidamente antes de comprometer a la nación norteamericana de manera definitiva, y debatan largamente la cuestión.

En su estudio de la conveniencia de una mayor flexibilidad y continuidad de esa cooperación económica no perderán sin duda de vista las palabras del Presidente Eisenhower de que ésta tiene por fin conseguir una paz duradera unida a la justicia y la libertad.

En conjunto, es bastante probable que el Congreso apruebe finalmente una suma cuantiosa, pero no faltan quienes dudan de que ésta alcance la cifra solicitada por el Presidente en su mensaje.

Representaron en América

a la industria española

AUNQUE en menor escala, la industria española de la fundición puede compararse a la norteamericana, según ha manifestado don Nicolás Fuster, uno de los expertos en fundición españoles que, bajo los auspicios de la Administración de Cooperación Internacional (ICA), ha realizado un viaje de adiestramiento profesional por los Estados Unidos.

Deseosos de recoger para nuestros lectores una impresión directa de este viaje, nos hemos puesto al habla con el señor Fuster, hombre joven y activo, que actualmente ocupa el cargo de subdirector de la firma ADASA.

Se nos recibe con familiaridad. La inevitable pregunta abre el diálogo:

—*¿Quiénes integraban el grupo?*

Nos enseñó la fotografía que reproducimos.

—En esta foto estamos de izquierda a derecha: José Orejas, de Oviedo, jefe del equipo; Torcuato Requena, de Madrid; Vicente Buyo, de Bilbao; un intérprete; detrás estoy yo; siguen Eduardo González, de Madrid, y Fernando Sanjurjo, de Vigo. El último de la derecha es un ingeniero de la fábrica Howard Foundry Co., de Chicago.

—*Concretamente, usted estudió...*

—Tenía mucho interés en la fundición en cáscara, que ya se hacía aquí, y en la racionalización del trabajo. Allí se han estudiado todos los movimientos del obrero y se ha medido el tiempo invertido en cada uno de ellos. Todo esto bajo control individual.

—*¿No cree usted que esto habrá dado lugar a que el obrero trabaje allí sin sosiego?*

—Sinceramente, no. Lo que sucede es que el rendimiento es máximo casi, mientras que el consumo de energía humana es mínimo.

—*¿Qué beneficios dará a España la visita?*

—Muchos y serán casi inmediatos, pues, aparte de poder aplicarse lo que ya he mencionado, hemos observado una cosa que aquí es un problema: el aprovechamiento del espacio. Es curioso. No crea usted que en los Estados Unidos todas las fábricas son inmensas y que sobra el espacio. Allí lo aprovechan, en muchos casos, a base de cadenas que alimentan las máquinas de moldear desde arriba o por debajo del suelo.

—*¿Alguna anécdota?*

—¿...? Ah, sí; como en el equipo iban varios gallegos, en algunas fábricas donde había empleados de ascendencia española, gallega principalmente, se pararon varias cadenas de trabajo, porque la alegría del encuentro con compatriotas o casi compatriotas era más imperiosa que la continuación de la producción en serie...—F. R. O.

Carolina del Sur: mansiones y jardines

EN el desarrollo de Carolina del Sur podemos volver a leer una vieja página de la historia general de la Humanidad.

La palabra «sur» es siempre rica en sugestiones, en evocación de imágenes cálidas y llenas de colorido. El concepto «sur» va siempre unido a un tipo cultural blando, muelle, pero con una vitalidad tal que invariablemente termina por enseñorearse de las zonas limítrofes y señalarlas con sus características.

A través de la vida de este estado, la historia nos proporciona una vez más un ejemplo palpable de la influencia de la geografía en la configuración de los pueblos, de las ciudades, y de la mentalidad de sus habitantes.

Las naves que en 1670 llevaron a Carolina del Sur a los primeros colonos ingleses, eran igualmente portadoras de semillas de algodón, índigo y jengibre, porque los siete Lores que por privilegio de Carlos II de Inglaterra eran propietarios de aquellos territorios estaban convencidos de que sus nuevas posesiones tenían una gran potencialidad agrícola.

Siendo sabedores de esta característica de la zona del continente americano que les había correspondido explotar, y de sus recursos en bosques y tierras fértiles, pensaban que las semillas de que eran portadores habían de sumar nuevas riquezas a las que la naturaleza había puesto en aquellos territorios.

En efecto, el terreno respondió perfectamente a los nuevos cultivos y las cosechas que se obtuvieron en aquellos primeros años superaron con mucho los cálculos más optimistas.

A lo largo de toda su historia, Carolina del Sur participó totalmente de la vida y sistema cultural de sus hermanos los pueblos sureños. Y solamente a partir de la Guerra Civil norteamericana los modos de existencia procedentes del Norte se dejaron sentir.

Pero la civilización agrícola, en este caso, absorbió a la industrial, y de la fusión de ambas nació un estilo de vida con características nuevas y totalmente personales.

Solamente en zonas de gran prosperidad agrícola se pudieron levantar aquellas nobles mansiones, que son el más importante legado que en el terreno artístico ha dejado este estado al siglo XX.

Con su belleza arquitectónica y la gran riqueza de muebles, adornos y artesonados, estos palacios son como relicarios en que está condensado todo el espíritu de un pueblo.

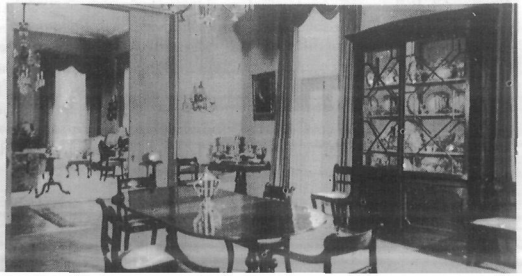
Carolina del Sur continúa siendo un país señorial; pero ha recibido el impacto directo de la cultura industrial, y sin perder su propia personalidad, ha quedado ensamblado perfectamente dentro del mosaico de los Estados Unidos.

Los primeros en explorar la zona ocupada actualmente por este estado fueron los españoles, que procedentes de Santo Domingo, llegaron a sus costas en 1521, en una expedición capitaneada por Cordillo y Quexos.

Vazquez de Ayllón organizó en 1526 otra expedición, que contaba con todos los elementos necesarios para la colonización.

Alcanzado el continente se establecieron en un lugar al que llamaron San Juan de Gualdape. Pero aquel invierno fué tan severo que los que lograron sobrevivir tuvieron que regresar a la isla de Santo Domingo. Más tarde, De Soto y Juan Pardo recorrieron gran parte del estado.

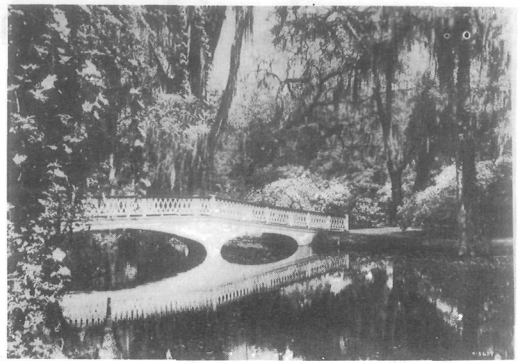
El interior de los palacios de Carolina del Sur, joyas de la arquitectura norteamericana, condensa el espíritu exquisito y refinado de la cultura sureña en el pasado siglo.



Fueron los franceses quienes se asentaron posteriormente en algunos puntos de las dos Carolinas, del Norte y del Sur. Y ya hemos hecho referencia a la llegada en 1670 de los colonos ingleses.

Representantes de este estado firmaron en 1776, en Filadelfia, la Declaración de Independencia, por lo que Carolina del Sur es uno de los trece estados que en un principio formaron la Unión.

Su configuración geográfica era ya entonces la misma de nuestros días. Su forma recuerda vagamente un triángulo, uno de cuyos lados corresponde a la costa del Atlántico, limitando además con Carolina del Norte y Georgia. Con sus 51.250 kilómetros cuadrados es uno de los pequeños estados.



Los jardines de este Estado han alcanzado universal renombre por la romántica belleza de sus rincones, en que infinidad de variedades de flores se reflejan en las lagunas.

También Carolina del Sur se encuentra actualmente en proceso de industrialización, como nos lo recuerda el tráfico del puerto de Charleston.

Su fuente de riqueza más importante es la agricultura. En 1925 ocupaba el primer lugar entre los estados dedicados a la fabricación de artículos de algodón, lo que nos habla de una fuerte industria para la transformación de sus propios recursos. También es rica en tabaco, grano, patata, fruta, y sobre todo, madera, que producen sus extensos bosques, generalmente de pinos.

Asimismo, la zona costera ha permitido que se desarrolle una industria pesquera muy floreciente.

La capital del estado es Columbia, situada casi exactamente en el centro del mismo, y cuyas calles forman perpendiculares perfectas, dato del que podemos deducir la intuición que tuvieron sus munícipes de las modernas tendencias urbanísticas.

Mayor número de habitantes, mejor situación, y una más larga historia, hacen que Charleston sea más conocida. «Ciudad de Carlos», fué fundada por los colonos ingleses en honor del segundo de sus soberanos de este nombre.

Sus parques, llenos de románticos rincones y que llevan nombres encantadores (Magnolia, de los Cipreses, de la Bella Isla) atraen anualmente a millares de turistas, deseosos de encontrar en Carolina del Sur las deliciosas mansiones y *las costumbres señoriales.*

Homenaje a Arriaga en las Montañas Rocosas

LA acogedora y pintoresca ciudad norteamericana de Golden, acunada por las primeras estribaciones de las Rocosas, junto a Denver, ha celebrado una fiesta musical en honor del genial compositor español Arriaga, con motivo del 150 aniversario de su nacimiento.

El que vemos arriba, Juan Crisóstomo de Arriaga, nació en Bilbao el 27 de enero de 1806, hijo de una familia acomodada. Su padre era hombre de negocios al mismo tiempo que músico consumado. En su juventud había sido organista de la catedral y clavicordista famoso, por lo que el niño Crisóstomo respiró en su hogar el ambiente propicio que necesitaba.

Desde su tierna infancia dió muestras de extraordinaria precocidad. El fuego creador del genio ardía en su alma y en vez de jugar con muchachos de su edad se sentía extrañamente atraído por la música y la poesía.

Antes de cumplir los ocho años comenzó a componer música y a los once había completado su primer trabajo serio titulado *Nada y mucho*. A los doce compuso una obertura, *Opus* 1, acompañada de sus propios versos. Fué interpretada en la Academia Filarmónica de Bilbao con gran éxito.

Antes de cumplir los trece años escribió una ópera titulada *Los esclavos felices* estrenada, también, con extraordinario éxito, en Bilbao. Durante estos años tocaba también el violín con maestría difícil de igualar.

Ingresó luego en el Conservatorio de París y sus progresos fueron tan prodigiosos que asombró a sus profesores Fetis, Baillot y Cherubini, hasta el extremo de que a los dieciocho años de edad fué nombrado profesor de dicho Conservatorio.

Mientras tanto continuaba componiendo música con apasionada dedicación. No vivía para nada más y su trabajo era tan intenso que agotó totalmente sus energías, siendo atacado por la enfermedad de aquella época romántica. La tuberculosis acabó su vida antes de cumplir los veinte años el 17 de enero de 1826.

De las cuarenta obras que compuso solamente han llegado a nuestros días veinticinco. Entre las más conocidas figuran, además de la ópera ya citada: *Sinfonía a gran orquesta*; *Tres cuartetos*, para violín; una *Fuga* a ocho voces sobre las palabras *et vitam venturi* del Credo; una *Misa* a cuatro voces, y *Agar*, un episodio bíblico-dramático para soprano, piano y orquesta. Algunas de sus obras se han grabado en discos microsurco, durante los últimos años, entre ellas los *Tres cuartetos* y la *Sinfonía a gran orquesta*.

Con razón ha sido llamado «el Mozart español» y después de siglo y medio recibe los honores merecidos en su tierra vasca, en toda España y en lugares tan apartados como Golden, poblado minero que fué la capital de Colorado hasta 1868, año en que pasó dicha capital a Denver.

Golden es una bella y tranquila ciudad, famosa por su Escuela de Minas, y por la afición musical de sus habitantes. A costa de grandes esfuerzos ha logrado organizar una orquesta sinfónica que figura a la cabeza de las de pequeñas ciudades en los Estados Unidos.

Y en este magnífico ambiente tiene su sede la *Arriaga Society of America*, ejemplar asociación musical única en su género. Su propósito es difundir los trabajos de Arriaga para que se conozca mejor y se valore su obra.

Todas sus actividades son estrictamente desinteresadas. El alma de la sociedad es su presidente, Mr. Alan Pedigo, ingeniero retirado y musicólogo por afición, que por amor a España y a la música de Arriaga dedica su tiempo y esfuerzos con ejemplar desprendimiento, a la buena marcha de dicha sociedad.

Facilita cualquier clase de información que se solicite sobre el compositor y pone todas sus obras a disposición de cualquier organización musical sin cobrar nunca un centavo.

Los miembros de la *Arriaga Society of America* se extienden por todos los rincones de los Estados Unidos y suelen ser personas influyentes en círculos musicales, directores de Conservatorios, compositores y musicólogos.

Un detalle curioso es que cada miembro se compromete a que una de las composiciones de Arriaga sea interpretada, una vez al año por lo menos, en su localidad.

Es natural, por tanto, que la fiesta musical que la ciudad de Golden dedicó al compositor bilbaíno fuera un extraordinario éxito.

Asistió, representando al Excmo. Sr. Embajador de España en Washington, conde de Motrico, el doctor don José Antonio Otero Madrigal, que se encontraba en Denver organizando un Instituto Cultural Español.

En el salón del concierto tuvo lugar una ceremonia sencilla y emotiva. Presentado por el alcalde de Golden, el señor Otero pronunció unas sentidas palabras dando las gracias a la ciudad y a la *Arriaga Society of America*, en nombre de España y del Embajador, por aquel simpático festival, homenaje de afecto y admiración hacia la persona y obra del músico español, poniendo de relieve la importancia de actos como aquel para el acercamiento espiritual entre los países por encima de diferencias circunstanciales de cultura y geografía.—*M. Peñuelas.*

Del Diario Las Américas, *publicado en español e inglés en Miami, Florida.*

Reunión internacional

por Dávila

—Si no me parece mal que nos retiremos, pero yo creo que lo que han dicho es «pueblos eslavos», no «pueblos esclavos»...

El Jardín de los Cipreses, uno de los muchos que se hallan en Carolina del Sur. (Ver páginas 12 y 13)